

TRES ENSEÑAS DE PEREGRINO HALLADAS EN OVIEDO

por

FRANCISCO JAVIER CHAO ARANA

ROGELIO ESTRADA GARCIA

SERGIO RIOS GONZALEZ

Como contribución al homenaje al profesor don Juan Uría Rúa¹, aportamos una breve reseña sobre tres enseñas de peregrino recuperadas en las dos primeras fases de excavaciones de la plaza de Foncalada (1991-1993). El contexto arqueológico de los hallazgos es doble. Las dos primeras piezas que vamos a describir a continuación aparecieron en un estrato limoso datado mediante numerario en torno a la segunda mitad del s. XIII. La citada en tercer lugar lo hizo en un nivel de similares características sedimentológicas y unas fechas comprendidas entre la segunda mitad del s. XV y el s. XVI. Es de señalar que junto con las monedas, la pieza que nos ocupa fue el elemento de datación más preciso de este nivel gracias a la fecha que forma parte de su motivo.

La descripción de los emblemas es la que sigue:

- 1.- Placa de estaño-plomo en forma de almendra (65 x 37,5 mm), realizada a molde. Conserva de forma íntegra dos de los seis prendedores que tuvo en origen, uno de ellos doblado. En el centro, representación frontal de la Virgen con el niño Jesús en la mano izquierda y cetro en la derecha. En la leyenda, entre doble gráfila de puntos y bordeando la pieza: + SIGILLUM: BEATE MARIE: DE ROCAMADOR.

La tipología de esta enseña es similar, en lo que respecta al soporte y a la disposición del motivo y la leyenda, a una enseña de Nuestra Señora de Villalcazar de Sirga, encontrada en Huntingdon².

- 2.- Su tipología es idéntica a la anterior, aunque con un tamaño menor (40 x 24 mm), diferente advocación y un peor estado de conservación. Sólo permanece parte del arranque de uno de los cuatro asideros originales,

¹ Agradecemos a M^a José Sanz Fuentes la ayuda prestada en la realización de este artículo.

² (1985): *Santiago de Compostela. 1000 ans de Pèlerinage Européen*. Gand, Centrum Voor Kunst en Cultuur. Abbaye Saint-Pierre (Europalia 85, España), p. 319.

concretamente el del superior izquierdo. Las numerosas abolladuras no permiten una identificación plena del motivo icono-epigráfico. En el centro, se atisba de forma muy vaga una representación de la Virgen con el niño a la izquierda, mientras que en la leyenda hemos podido identificar los siguientes caracteres: ...[BE]ATE MARIE: DE...ACI...

- 3.- Enseña circular moldada de estaño-plomo. Diámetro aproximado de 38 mm. Presenta como motivo una orla que enmarca un árbol de la cruz con tres coronas, dos de pequeño tamaño y una mayor en la base. A ambos lados se encuentran sendos pares de números formando la fecha «1571». El conjunto está rodeado por una gráfila de puntos bordeada por letras ilegibles.

El Santuario de Rocamador (en el alto de Quercy, Departamento de Lot) debió su fama dentro de las rutas de peregrinación al hallazgo, en 1166, del sepulcro de San Amador, supuesto criado de la Virgen. En su capilla se conserva una talla de madera del siglo XII que fue objeto de profunda veneración. La difusión de este culto en la Península parece ser que estuvo en estrecha relación con el tránsito de peregrinos y pobladores de origen Franco³; e incluso algunos monasterios franceses llegaron a tener bajo su dependencia, más o menos indirecta, ciertos hospitales de peregrinos⁴. La propagación de este culto ultrapirenaico debió de verse facilitada por la atribución de milagros a su mediación, como por ejemplo el de Sancha, hija del rey Sancho Ramírez de Navarra y esposa del conde Gastón de Bearn, recogido por las crónicas del reino de Navarra⁵. El auge de la devoción por este santuario le llevó incluso a ser incluido en tratados, como el firmado en las vísperas de navidad de 1326 entre el rey de Francia y el conde Luis de Flandes y las ciudades flamencas, por el que trescientas personas de Cambrai y Brujas debían ir en peregrinación: cien a Santiago, cien a Saint Gilles y cien a Rocamador⁶. La inclusión de la parada de Rocamador en el tránsito hacia Santiago y San Salvador viene testimoniada por las normas promulgadas para el hospital de Aubrac a principios del siglo XVIII. La misión de este centro asistencial era la de «acoger a la multitud de peregrinos que por allí pasaban para visitar a las iglesias de Nuestra Señora de Rocamador, de Santiago y de San Salvador»⁷.

³ VÁZQUEZ DE PARGA, L.; LACARRA, J. M^º; URÍA RÍU, J. (1992): *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*. 3 vols. Reedición del Gobierno de Navarra. Pamplona. Tomo I, p. 489.

⁴ *Ibid.*, p. 302.

⁵ *Las Peregrinaciones...*, II, p. 143.

⁶ Starkey, W. (1958): *El Camino de Santiago. Las Peregrinaciones al Sepulcro del Apóstol*, pp. 94-95.

⁷ RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J.I.; SUÁREZ BELTRÁN, M^º J.; GARCÍA GARCÍA, E.; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E. (1990): *Las peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media*. Principado de Asturias, Servicio de Publicaciones, p. 40.



Se desconoce cuál fue la fecha de fundación de la alberguería de Rocamador de Oviedo, la cual estaba situada en Socastiello, al final del eje existente entre las puertas de Cimadevilla y Socastiello que, en el s. XIII, recibe en ocasiones el nombre de *Rúa Francisca*⁸. Por el Libro de Aniversarios de la cofradía de Santa María del Rey Casto sabemos que la cofradía de Rocamador, de la que sin duda dependía la alberguería, ya existía en 1228⁹. Es de suponer que tanto la cofradía como la alberguería fueran bastante modestas, dado que apenas han quedado noticias de las mismas. Pese a todo, la constancia documental de las mismas junto con el emblema antes descrito son un claro testimonio de la existencia, al menos durante el s. XIII, de un número significativo de peregrinos que incluían el santuario francés junto con San Salvador dentro de su itinerario hacia Santiago.

De la acuñación de enseñas conmemorativas del jubileo de la Cruz de San Salvador, motivo de la tercera de las enseñas, existen expresivas referencias documentales. Para el jubileo de 1481, el cabildo encargaba la fabricación de 25.000 enseñas de «buen estanno»¹⁰. Su venta como recuerdo era al parecer uno de los negocios más lucrativos de la iglesia-catedral¹¹.

⁸ RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. (1993): «Las colonizaciones Francas en las rutas Castellano-Leonesas», en *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo, p. 303.

⁹ *Ibíd.*, p. 299 y notas 51 y 52.

¹⁰ RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. et alii: *Las Peregrinaciones a San Salvador de Oviedo en la Edad Media*, p. 63 y apéndice XII (pp. 258-259).

¹¹ *Ibíd.*, p. 65.